

JOB

Lección ocho

Intercesión

En esta lección vamos a ver el papel de la intercesión de Job a favor de sus hijos y más tarde, de sus amigos. La intercesión es una forma hermosa de amar. Necesitamos ponernos en la brecha unas por las otras. Necesitamos presentar nuestras vidas delante de Dios. Interceder para que Dios nos libere de los lazos del engañador; pedir que nos sane. Que Su favor se manifieste en nuestras acciones, para que Su justicia se lleve a cabo, en este mundo.

La intercesión en el diccionario.

- Del latín *intercedere*, es la acción de hablar en favor de alguien para librarlo de un problema.
- Acción de presentar suplicas o peticiones delante de Dios a favor de otros. Tanto el verbo hebreo *paga* como el griego *entigjano* quieren decir: encontrarse con una persona y su significado deriva de "buscar un auxilio"
- Pedir por otro. (Diccionario del mundo hispano)
- La intercesión es entonces en palabras sencillas hablar a favor de otro que busca auxilio y busca ser librado.

Vamos a ver el papel que juega la intercesión en el libro de Job. Pero antes, debemos preguntarnos ¿por qué necesitamos intercesión? Job intercedía por sus hijos pensando que podían pecar y los quería librar de las consecuencias dañinas. Los holocaustos y ofrendas a Dios eran el reconocimiento del pecado, y la rogativa del favor de Dios. La teología de Job y su entorno social ignoraba la causa de la aflicción de Job.

Carolyn Custis lo dice sin ambigüedades, "A pesar de los sermones que hemos escuchado, el Edén no era un lugar seguro. Había "árboles peligrosos" y la amenaza de la muerte por desobediencia. El árbol del conocimiento del bien y el mal es un presagio de que no todo está bien en ese hermoso jardín. Oculto entre las sombras como un tifón de la mitología griega está el reptil, "padre de todos los monstruos." Otros peligros acechaban en la sombra. (Custis James, 51)

El padre de la mentira (Jn 8:44) ha hecho estragos en este mundo. Sabemos el futuro glorioso que nos espera en la presencia de nuestro Dios Trino, y la destrucción final de Satanás. Jesucristo, clavó en la cruz nuestro pecado, y nos dejó la promesa de la vida eterna. Mientras eso ocurre, Pablo nos recuerda que todos pecamos (Rom 3:23), nos es necesaria la gracia de Dios para que nos limpie de la vergüenza que causa el pecado, otras veces, de las consecuencias de algunos de ellos. A veces, son enfermedades las que nos afligen, otras, son guerras que nos convierten en víctimas de las acciones de los demás. Cualquiera que sea nuestra situación actual, una cosa es segura y es que necesitamos el favor de Dios, necesitamos orar, interceder unas por las otras. Santiago nos urge con las siguientes palabras "(...) confiésense sus pecados unos a otros, y luego oren unos por otros. Hagan eso para que Dios los sane. La oración de quien está bien con Dios es poderosa y efectiva." (Sant 5:16)

A Job, los vemos como intercesor dos veces. La primera, cuando ora por sus hijos

Job 1:5 dice:

Al terminar cada ronda de banquetes, Job les mandaba instrucciones a sus hijos para que se purificaran, y levantándose de madrugada ofrecía un sacrificio que debe quemarse completamente por cada uno de sus hijos, pues Job pensaba que tal vez sus hijos pudieran haber pecado y maldecido a Dios con su pensamiento.

La pastora Rosy de Reynosa Tamaulipas, MX. dice que la oración intercesora debe ser constante, persistente y específica. Job intercedía por sus hijos, **cada vez** que hacían sus cenas. Job ofrecía holocaustos por los pecados que pudieron haber cometido y de esta manera cubría sus vidas en oración.

De igual manera, nosotras intercedemos por nuestros hijos. A solas, con Dios, con honestidad y transparencia pedimos por ellos. Las necesidades de los hijos van cambiando según su edad y condición. Las madres, no obstante, seguimos intercediendo por ellos.

1. ¿Qué le pides a Dios en este momento por tus hijos e hijas?

¿Qué le dices a Dios de ellos?

Escribe una carta a Dios intercediendo por tus hijos.

Job también intercedió por sus amigos.

Más adelante en Job 42: 8, Dios designa a Job como intercesor de sus amigos cuando le dice a Elifaz:

(...) Así que ahora tomen siete toros y siete carneros, y llévenselos a mi siervo Job. Ofrézcanlos por ustedes como sacrificio que debe quemarse completamente. **Mi siervo Job orará por ustedes.** Yo escucharé a Job y no trataré directamente con ustedes porque no hablaron lo que es verdad acerca de mí, en cambio mi siervo Job sí lo hizo.

2. ¿Qué amigas te ha puesto Dios en el corazón para que ores por ellas?

Escribe sus nombres: _____

¿Qué le pides en este momento a Dios por tus amigas?

¿Qué le dices a Dios de ellas?

La intercesión a favor de los otros nos favorece también a nosotros.

En Job 42:10 leemos:

Y quitó Jehová la aflicción de Job cuando hubo orado por sus amigos.

Cuando hubo orado por sus amigos... Qué impactante es esto. Porque, quién quiere orar por alguien que con sus palabras le ha ofendido, que ha puesto en duda su testimonio, que lo ha lastimado. Los tres amigos de Job, Elifaz, Bildad y Zofar se mostraron como adversarios, como acusadores, no como amigos. Hay veces, que interceder por quien nos ha dañado resulta doblemente doloroso. Parece un contrasentido. Sin embargo, Jesucristo nos dice "(...) **Amen a sus enemigos y oren por los que les persiguen.**" Mat. 5:43.

¿Y cómo hacemos eso? preguntamos ¿De dónde se sacan las fuerzas para interceder por quienes nos lastiman? Jesucristo nos dice "Les digo la verdad: el que **cree en mí** también va a hacer las obras que yo hago. (...) Todo lo que ustedes pidan en mi nombre, lo haré. Así la grandeza del Padre se mostrará a través del Hijo. Yo haré lo que pidan en mi nombre." (Jn 14:12-14).

Pablo también nos ayuda, cuando dice "De igual manera, el **Espíritu nos ayuda** en nuestra debilidad. Por ejemplo, cuando no sabemos qué pedirle a Dios, el Espíritu mismo le pide a Dios por nosotros. El Espíritu le habla a Dios a través de gemidos imposibles de expresar con palabras. Pero Dios nos conoce a fondo y entiende lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega a favor de su pueblo santo de acuerdo a la voluntad de Dios. (Rom. 8:26-27).

3. Identifica una persona *del pasado*, que te haya hecho daño. Escribe su nombre: _____ y el daño causado:

Ahora, por escrito y con la ayuda del Espíritu Santo, pídele a Dios que perdone la ofensa de esa persona (recordemos que las heridas que nos causan, o causamos finalmente son ofensas contra Dios).

Pídele a alguna persona en quien confías que interceda por ti.

4. Identifica una persona *del presente*, que recientemente te haya hecho daño.

Escribe su nombre: _____ y el
daño causado _____

Ahora, por escrito y con la ayuda del Espíritu Santo, pídele a Dios que perdone la ofensa de esa persona (recordemos que las heridas que nos causan, o causamos) finalmente son ofensas contra Dios.

Pídele a alguna persona en quien confías que interceda por ti.

5. ¿Has ofendido/lastimado a alguien? Confiesa y pídele a alguna persona en quien confías que interceda por ti.

Jesucristo también oró por nosotras.

Leemos en Juan 17: 9, 10, 15, 20.

(...) ⁹**Oro por ellos** y no por el mundo, **pues son tuyos y tú me los diste.** ¹⁰Todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío; yo recibo honra por medio de **ellos...** ¹⁵No te estoy pidiendo que los saques del mundo, sino que **los protejas del maligno...** ²⁰Estoy orando por ellos, pero te pido también **por los que creerán en mí** por medio de la enseñanza de ellos.

6. ¿Qué sientes de saber que Jesucristo intercedió por ti unas horas antes de su crucifixión?

¿Qué le dirías a Dios?

¿Qué le dirías a Jesucristo? Pídele al Espíritu Santo que te guíe en las palabras apropiadas que expresen tu gratitud y tu amor.

Jesucristo ora por nosotras el día de hoy

En Hebreos 4:14-16 dice:

En Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha entrado al cielo. Así que sigamos firmes en la fe que tenemos. Él fue tentado tal como somos tentados nosotros, con la única diferencia de que él nunca cometió pecado. Entonces, acerquémonos con confianza al trono de Dios que es generoso. Allí recibiremos su compasión y su bondad para ayudarnos cuando lo necesitemos.

7. ¿Qué sientes de saber que Jesucristo sigue intercediendo por ti?

Escribe una pequeña nota donde le digas a Dios tus necesidades específicas actuales.

¿No sabemos qué decir?

Jesucristo nos enseña en Mt. 5:6-16 cuando dice "Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en

secreto te recompensará. Y al orar, no usen vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su palabrería. Por tanto, no se hagan semejantes a ellos, porque el Padre de ustedes sabe de qué cosas tienen necesidad antes que ustedes le pidan. Ustedes, pues, oren así:

Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre,
venga tu reino,

sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos
a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.

[Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén].

Porque **si perdonan** a los hombres sus ofensas, su Padre celestial también les **perdonará a ustedes**. Pero si **no** perdonan a los hombres, **tampoco** su Padre les perdonará sus ofensas.

AMÉN

REPASO:

Job oró, Jesucristo oró, Jesucristo ora... ¿Intercedes tú?

MEDITA

¿Crees que tu conducta y tus palabras reflejen la confianza que tienes en Jesucristo?

¿Por qué?

¿Intercedes por los que te odian?